

ALCALDE HERIDO AL MEDIAR EN UN CONFLICTO LABORAL

Fue alcanzado por un disparo fortuito de la Guardia Civil

Barcelona, 31. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) El alcalde de Abrera, don Manuel López, miembro del PSUC (Partido de los Comunistas Catalanes), resultó gravemente herido ayer por la noche por un disparo de un miembro de la Guardia Civil cuando se encontraba en el interior de la fábrica K-Mobel, S. A., mediando entre los trabajadores y la representación empresarial en un conflicto que se había originado en la citada empresa.

Los orígenes del conflicto laboral, que ha finalizado de esta trágica manera, hay que situarlos el pasado viernes, cuando los trabajadores de K-Mobel, S. A., protagonizaron una hora de encierro al adeudarseles por la empresa una semana y la paga extra del 18 de julio. Los obreros habían accedido a retrasar sus vacaciones para no dificultar todavía más la situación económica de la empresa; sin embargo, el jueves, y ante la sorpresa de los trabajadores, hicieron acto de presencia en la factoría cinco camiones con la intención de cargar los muebles de la misma, a lo que se opusieron los operarios que se encontraban en el interior de la factoría en aquellos momentos.

El viernes, los trabajadores, que seguían sin cobrar, cogieron como rehén a una secretaria. El encierro también duró una hora, finalizando ante las indicaciones de un brigada de la Guardia Civil que persuadió a los obreros de la inconveniencia de mantener esa actitud por más tiempo. El fin de semana transcurrió sin novedad alguna. Ayer por la mañana también se trabajó con normalidad. Al finalizar la jornada laboral a las tres de la tarde, los empleados pidieron explicaciones sobre la situación económica a los representantes de la empresa, sin conseguir que se estableciera el diálogo. Los trabajadores decidieron encerrarse nuevamente y tomaron como rehenes a un administrativo, al director de producción y al gerente de K-Mobel, S. A., señor Durán. Alrededor de las ocho y media de la noche acudió para mediar en el conflicto don Manuel López Lozano, alcalde comunista de la localidad. Ya entonces la Guardia Civil se encontraba en los alrededores de la factoría con ocho «jeeps», a los que se añadieron momentos más tarde cuatro o cinco más.

DISPARO SORPRESA.—El dramático suceso ocurrió cuando, encontrándose el alcalde en uno de los despachos de la factoría junto con el gerente de la empresa, señor Durán, un enlace sindical y un miembro de Comisiones Obreras negociando, sonó un disparo que hirió gravemente al alcalde. Previamente, alrededor de las nueve, se había permitido la salida de los tres rehenes, aceptando esta indicación el administrativo y el director de producción, pero no así el gerente, señor Durán, que prefirió permanecer en el interior de la factoría. Fue precisamente alrededor de las diez y media y cuando Manuel López estaba llamando al teniente coronel de la Guardia Civil que tiene bajo su mando las Fuerzas que se encontraban apostadas en el exterior, cuando se oyó el disparo que hirió de gravedad al alcalde. El señor López fue intervenido quirúrgicamente, indicando los médicos que lo atendieron que era muy probable que quedara paralítico de las piernas.

REACCIONES DE CONDENA.—Una vez conocida la noticia, que se propaló rápidamente por todos los barrios de Abrera, se produjo una situación de máxima tensión. Esta mañana, asimismo, la mayoría de bares y comercios de la localidad no han abierto, efectuándose también paros en varias factorías de todo el bajo Llobregat, en las que se han efectuado concentraciones ante los Ayuntamientos como protesta por el hecho.—Jordi DOMENECH.